

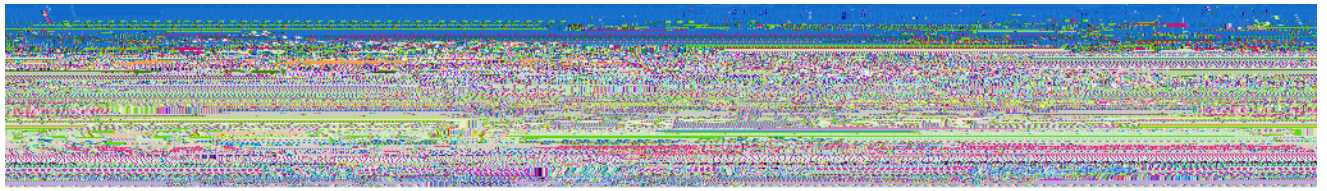








una segunda declaración fue respaldada por 716 trabajadores de la salud





La pandemia de la COVID-19 puede exacerbar las restricciones en el ejercicio de las libertades fundamentales, incluido el derecho a la libertad de expresión y acceso a la información, en un contexto en el que la población debe recibir información confiable y creíble, de manera oportuna, para adoptar las medidas de protección adecuadas. Es preocupante que las autoridades sigan utilizando un lenguaje incendiario, ya que puede poner en peligro a las personas percibidas como opositoras al Gobierno y puede incitar a que miembros de la población utilicen un lenguaje



Gobierno. Esas violaciones, que también se observaron en el curso de los meses anteriores³¹, han escalado en coincidencia con fechas emblemáticas, como el aniversario de los eventos de 2018 a mediados de abril. La propagación de la COVID-19, que también ha afectado a una amplia gama de derechos humanos, contribuyó a intensificar el discurso estigmatizador de parte de las autoridades con el fin de desacreditar a quienes son percibidos como opositores al Gobierno, incluyendo los periodistas.

La OACNUDH insta al Gobierno a tender puentes con los activistas de la sociedad civil, los